



Las mejores fábulas de todos los tiempos

Esopo, De La Fontaine y otros

Los autores

Esopo, un griego con gracia

Es incierta la existencia de Esopo; se supone que vivió en Lidia durante el reinado de Creso, quien subió al trono en el año 571 a.C. Esopo sobresalía por su extrema fealdad física: era jorobado, rengu y tartamudo. Pero compensaba su imagen con gracia. Llevado como esclavo a Grecia, aprendió el idioma. Allí lo compró el filósofo Xanto, quien rápidamente apreció su astucia. Luego de obtener su libertad, estuvo al servicio de la ciudad de Samos y fue enviado como embajador para convencer al rey Creso de condonar determinado tributo. Esopo consiguió su objetivo y volvió coronado de gloria. El resto de su vida, curada ya su tartamudez, lo pasó contando historias, que luego se difundieron de boca en boca y llegaron al presente con la denominación de *fábulas esópicas*. No solo tiene el mérito de ser el primer fabulista, sino que sus relatos mantienen a través de los siglos cierta dulzura y atractivo, y detrás de su suave moralina se entrevé claramente su intención instructiva y pedagógica.

De La Fontaine, un refinado escritor

Quizás el mejor fabulista conocido, nació en Château-Thierry en septiembre de 1621, y murió a los setenta y cuatro años en París, cargado de gloria. La gloria y el oprobio se alternaron a lo largo de su vida, y nada cambió mucho después de muerto. Sin embargo, lo indiscutible es que aún hoy todos los niños de Francia recitan de memoria sus fábulas, las cuales esconden mayores referencias que las que se interpretan en la actualidad. En sus primeras fábulas, el autor se ocupó de denunciar las arbitrariedades del ministro Colbert. Su objetivo en “El lobo y el cordero”

y en “El zorro y la ardilla” era conmover al rey y llamar su atención sobre las preocupaciones de la gente. Siempre se discutió cuál era el lector ideal de De La Fontaine. Lo cierto es que las fábulas están pensadas para un lector adulto, pero el recurso elegido confundió a muchos y, poco a poco, pasaron a ser leídas por los niños.

Samaniego, el fabulista de todos

Inspirándose en Esopo y en otros precedentes menos conocidos, Samaniego se reconoce como el primer fabulista en lengua castellana y expresa su deseo de ser leído “por los niños, los mayores y aun los doctos”. Fue contemporáneo de Iriarte, a quien superó en brillo y con el que mantenía una actitud de competencia. Su métrica irregular, su rima ocurrente y su inocente sentido del humor hicieron que su obra tuviera una excelente acogida. Desde la fecha de su primera edición, en 1781, sus fábulas no han dejado de reeditarse y ubican a su autor entre los clásicos de esta disciplina.

Iriarte, el decidor

El célebre fabulista español Tomás de Iriarte nació en Tenerife, en septiembre de 1750, y murió en Madrid, en 1791. Hijo de una familia de clase alta, el joven se trasladó siendo aún un adolescente a Madrid, donde iba a desarrollar su vida literaria. Sus primeros intentos fueron como traductor y luego se destacó con sus propias sátiras, llenas de gracia e ingenio. Si bien gozaba de un bien ganado prestigio, fueron sus fábulas, publicadas en 1782, las que le otorgaron una sostenida popularidad. Aferrándose a la tradición y con delicado estilo, Iriarte señala en sus fábulas literarias los defectos y debilidades de los hombres, representándolas en los animales. Aunque gozó de gran popularidad, Iriarte no fue elogiado por los sectores más cultos, a quienes satirizó ácidamente en sus escritos.

Las fábulas

Desde tiempos remotos, los animales han ejercido un atractivo singular en el hombre. Ya sea como amenaza o como servidor, los animales han estado incorporados al imaginario del ser humano desde que este comenzó a socializarse.

Quizás el progreso de la humanidad esté asentado primitivamente en la domesticación de los animales: las vacas para el alimento de la familia, el caballo para el trabajo y el transporte, los perros para que colaboren en la vigilancia, y el gato para que contuviera la invasión de ratones. Así, los animales se fueron cargando de valores y tanto los hubo buenos y obedientes, como peligrosos y al acecho.

Con su incorporación a la vida doméstica vino además su inclusión en la cultura. Ellos eran, en muchos casos, portadores de enseñanzas, tenían una organización que el hombre podía imitar, observaban valores que muchos humanos parecían ignorar. Y así empezaron a surgir historias, sobre todo a partir de las mitologías, donde cumplían un rol protagónico.

La fábula como género literario nace y se alimenta de los cuentos o historias que vienen de la tradición oral, que fueron corregidos o adaptados a las modalidades y hábitos de los distintos pueblos, pero conservando siempre el valor aleccionador y pedagógico. En general, asumió la forma de verso y tenía como protagonistas principales a animales, aunque esto no es condición necesaria, pues muchas fábulas están protagonizadas por humanos y hasta las hay en prosa. Así, las fábulas se hicieron particularmente adecuadas para la educación de los niños.

Propuesta metodológica

La obra se trabajará en tres etapas: lectura-debate, comprensión y producción.

Lectura-debate: los beneficios del libro para los niños son incalculables y para toda la vida. Leer lleva al niño a buscar saber, a adentrarse en el mundo del arte, del dibujo y de la imagen a través de las ilustraciones. Aumenta su habilidad de escuchar, desarrolla su sentido crítico, le permite conocer nuevas experiencias, y crea alternativas de diversión y placer para él. Además, el niño aprende a convertir fácilmente las palabras en ideas, imagina lo que no ha visto y logra entrar en la situación emocional del personaje, probando sensaciones como el peligro o el misterio.

En los últimos tiempos ha crecido la oferta de libros infantiles por parte de las editoriales; como también el interés por las bibliotecas áulicas en las escuelas para despertar esta capacidad que parecía olvidada y así crear un excelente hábito.

Los libros ya ocupan espacio incluso en muchas habitaciones de niños, desde su edad más temprana. Eso demuestra que los padres están cada día más conscientes del valor de la lectura.

Las fábulas son lecturas centrales en la formación de ellos, no sólo como lectores sino como personas. Es importante crear un espacio de lectura en el aula que permita diariamente compartir una de estas breves lecturas y posteriormente en unos pocos minutos debatir una conclusión útil.

Comprensión: puede trabajar la estructura de la fábula:

- Presentación de una situación inicial.
- Problema.
- Resolución (favorable o desfavorable).
- Moraleja.

Producción: pueden escribir una fábula primero entre todos y luego animarse a hacerlo en forma individual.

Recordar que la fábula tiene ciertas características además de la estructura antes mencionada:

- Es breve.
- Está escrita en verso o en prosa.
- Tiene los elementos de la narración: narrador, acción, personajes (particularmente animales), lugar y tiempo (casi siempre indeterminados).

Es importante que los alumnos vean ilustraciones de fábulas y que se animen a ilustrar sus propias creaciones para adornar el aula. También se podrán copiar las moralejas y pegar en la pared una por semana para pensar y debatir.

Recordar que la lectura entretiene y también ayuda a pensar.



Actividades

- 1- Realicen una lista de las reglas morales presentes en las fábulas de la colección. Seleccionen tres y expliquen por qué las eligieron.
- 2- ¿En qué lugar del texto aparece explícita la finalidad moralizante en cada autor? Citen un ejemplo en cada caso.
- 3- Enumeren las debilidades o flaquezas humanas-animales que se ponen en evidencia en los relatos.
- 4- Enumeren los animales que aparecen. ¿Conocen a todos? ¿Cuáles pueden ser domésticos? ¿Creen que en la actualidad se respetan los derechos de los animales? ¿Qué leyes existen con ese fin?
- 5- ¿Cuáles son los animales que más se repiten en los relatos? ¿Cuál les parece que puede ser la causa?
- 6- ¿Cuál les parece la fábula más conmovedora? ¿Por qué? ¿Qué elemento utilizado por el narrador logra conmoverlos?
- 7- ¿Cuál les parece la historia más injusta? ¿Por qué? ¿Qué elemento utilizado por el narrador logra resaltar la injusticia?
- 8- ¿Cómo son los seres humanos en las fábulas? ¿Las descripciones concuerdan con la realidad? Citen ejemplos y coméntenlos.
- 9- Nombren textos literarios, películas o juegos que tengan como protagonistas a animales.
- 10- Realicen una descripción detallada de la tapa del libro, tengan en cuenta todos los elementos. ¿Qué datos anticipa la tapa?
- 11- Comenten esta reflexión, ¿Les parece útil? ¿Por qué?

*Todo el verano cantó
la cigarra, pobre artista,
y estaba muy desprovista
cuando el invierno llegó.*